

29 de diciembre de 1968

Querido amigo:

El ser y el sentido, con  
sus páginas aún sin abrir,  
monta guardia sobre mi  
escritorio para recordarme  
que ya es tiempo de dejar  
las labores que ahora me  
ocupan y de iniciar la  
grata conversación con Vd.  
que su lectura promete  
ser. Por desgracia, estamos  
en plena reforma de cursos  
y programas y, en definitiva,  
de la Universidad misma,  
y no puedo abandonar la

Facultad en este momento de extrema tensión. Hacia mediados del próximo año este proceso estará cumplido, para bien o para mal, y espero obtener, ~~para~~ entonces o ~~para~~<sup>a</sup> fines de año, una licencia sabática, y acaso alguna ayuda suplementaria, de modo de poder dedicar dos años por lo menos a leer, a terminar ensayos y libros que tengo a medio escribir, a imaginar otros que tal vez escriba después.



Me alegré muchísimo saber, cuando hablé por teléfono con Ud., que ya estaban Vds. bien, pero comprendo lo que Vds. han debido de sufrir con lo ocurrido. Es pero que el hecho horrible está, no dudo, pues es de esos que no se olvidan, mas sí puesto en perspectiva, asimilable.

Ezequiel de Olaso estará aquí en enero y le llevaré noticias personales mías. Por ahora, puedo anticiparle

- 4 -

que me he divorciado y me  
he vuelto a casar. Mis hijos  
estudian en Chile, pero  
vendrán a pasar conmigo  
un tiempo en enero. Die-  
go se quedará aquí por  
medio año y proyecta  
estudiar luego en Estados  
Unidos.

El agobiante trabajo  
de la Facultad, si bien  
me impide leer, no fue  
tal al comienzo como para  
no poder escribir algunos  
ensayos. No sé si leyó Ud.  
uno que escribí en Diálogos



sobre el Fausto de Goethe y otro sobre Don Quijote que se publicó en la Revue de Métaphysique et de Morale.

Si no lo han llegado, le enviaré separata. Por este correo le envío el N.º 2 de Tuente (espero que recibiría el N.º 1) que contiene

un ensayo mío sobre Marx. También un ejemplo de mi discurso de producción, que provocó toda suerte de ataques en mi contra. Tengo un trabajo terminado sobre Epicuro, que no he podido revisar.

Me agradecería saber lo que Ud. ha escrito después de publicar su

último gran tratado. En fin, me agradaría saber más de Ud., de lo que hace, piensa y escribe. Le envío <sup>le envío</sup> unas líneas ~~mensajeras~~. El decauto lo veo como una enfermedad, felizmente curable, de la que pronto espero estar restablecido.

Le he escrito ahora pues estos días de cambio de año se me aparecen proficis para reanudar comunicaciones interrum- pidas con amigos que se quiere, aunque se les escri



~~pasaba poco.~~

Pienso que el mundo que hemos conocido, el que nos es familiar, se desmorona en torno nuestro y que sería bueno contribuir a esta gran mutación y procurar que en ella se reafirme, redimeido, lo que amábamos <sup>mejor</sup> en el que muere. Ello requeriría reanudar contactos, estrechar filas, y pensar juntos.

18.1.69. Te mejo darne noticias de René y Jaime y cuando les llegas mis ~~mejores~~ deseos de felicidad para el próximo año y mis buenos recuerdos.

Para Ud., mis votos son que continúe viendo, que se renueve y crece. Un abrazo Refe